

ATAHUALPA YUPANQUI – PATRICK CLONROZIER²⁵

LA FRATERNIDAD ALCANZADA²⁶

Yupanqui dejó en Europa una estela de admiradores. Fruto de un persistente y fecundo trabajo, aquel continente fue “yupanquinizado” durante las décadas del 60 y del 70, en el marco de un creciente interés por la música latinoamericana. Hubo una armonía sutil y casual que se pulsó en Francia entre los parisinos Patrick y Martine, y el cantor argentino Atahualpa Yupanqui. Publicamos esta entrevista a Patrick Clonrozier, un apasionado coleccionista y referente único de las huellas de Yupanqui en Europa. Una armonía de admiración que aún sigue sonando entre nosotros.

HenP: ¿Cómo fue el encuentro con Atahualpa?

PC: Fue el lunes 17 de junio de 1985 en París, en una pequeña carnicería del barrio Plaisance, al sur de Montparnasse. Era tan chiquita la carnicería que no había lugar para más de dos clientes. Mi esposa Martine estaba esperando dentro, mientras otro cliente estaba pagando sus compras. Nos llamó la atención su rostro, parecía el doble de Atahualpa Yupanqui ¡uno de nuestros artistas preferidos! No, no era posible que este hombre con su pequeño bolsillo fuera el artista visto en los grandes escenarios de la capital francesa. Martine no se atrevió a hablar con él, y luego le preguntó al dueño del negocio si conocía a ese hombre que acababa de salir, quien le contestó: — Sí, es un cantor argentino, un poco guitarrista. Así supimos que Atahualpa Yupanqui alquilaba en nuestro barrio un departamento de 50 metros cuadrados desde hacía diez años, ¡y nunca lo habíamos visto antes! Afortunadamente debió ser una semana de descanso para el artista, porque Martine, llevando los niños a la escuela, lo encontró de nuevo el miércoles siguiente, 19 de junio. Apurado, Atahualpa escribe una dedicatoria (Ver Ilustraciones) y le propone encontrarse en la esquina Alésia, a pocos metros, a las 6 de la tarde. Martine va al encuentro con dos amigas, una de ellas argentina (quien no podía creer lo que estaba por suceder). Atahualpa llega a las 6 exactamente, sonriente, muy amable. Hablan un poco y Martine recibe como regalos un libro y algunas fotos.

HenP: ¿Fue el inicio de una amistad, de otros encuentros?

PC: No. Atahualpa no fue un amigo sino un vecino, besando a nuestros niños, hablando de cosas de la vida cotidiana. Durante los años siguientes, hemos recibido algunos otros libros y fotos, esta vez con dedicatorias muy amables. Estos encuentros en vivo con Atahualpa Yupanqui han reforzado

²⁵ Las ilustraciones de este artículo pertenecen al archivo de la familia Clonrozier (N.de la Ed.)

²⁶ Las imágenes que acompañan a esta entrevista fueron facilitadas por Patrick Clonrozier. (N. de la Ed.)

nuestro interés. Conocíamos su nombre desde su llegada a Europa a fines de los años 60. Mi esposa había escuchado “Los ejes de mi carreta”, interpretada por un guitarrista flamenco, Pepe Tovar, y había después comprado los primeros discos franceses de Atahualpa, editados por Le Chant du Monde. Yo, en las clases de principiantes de español, he aprendido “Duerme negrito”.

HenP: ¿Es la misma época en la que llegó la obra de Yupanqui a las escuelas de Francia?

PC: El nombre de Atahualpa Yupanqui fue incorporado muy temprano en los programas de las escuelas francesas. Después del mayo francés de 1968, año de su instalación en París, ocurrieron muchos cambios en la manera de instruir. En las clases de español, y en el marco de la ola de música latinoamericana, ingresaron las obras de artistas, escritores o poetas de la época. En 1971, el Boletín mensual de los profesores de lenguas habla de los discos Le Chant du Monde que incorporaban letras de canciones en francés y castellano. En 1973, por ejemplo, un manual y emisoras de la radio pública para niños de 10-13 años incluye el texto de “Indiecito dormido” y unos poemas, con comentarios y traducción. El mismo año, para los niños de 14-15 años, se publican con comentarios “Preguntitas sobre dios” y “El Payador perseguido”. En 1980, el Boletín... toma la obra de Atahualpa como referencia, y publica una entrevista a Mercedes Sosa. Hoy, Atahualpa es menos conocido por los jóvenes que durante los años 70 y 80²⁷.

²⁷ En Carta de Atahualpa a Nenette del 18 de marzo de 1974 [documento 1.2.1_19740318_14a], se hace referencia a la inclusión de sus canciones en los textos escolares franceses: “[...] a las 12:30 tengo cita con Guy Barbey, que quiere publicar en textos escolares algunas canciones mías, y parece que las ha traducido él mismo. Hablaremos y le daré las gracias por esta atención. También le advertiré que Carlos Pradal está traduciendo mis cosas para un libro especial para coleccionistas, así no chocan los textos al publicarse.” Y en carta a Nenette del día siguiente [documento 1.2.1_19740319_15a]: “[Guy] me regaló una cinta grabada de ‘Indiecito dormido’, y su traducción hecha por un artista francés muerto el mes pasado de cáncer. Muy bien dicho el poema en francés, luego Madre Kolla, luego EL RUEGO por Tata Sandalio (de Piedra Sola) y una breve reseña sobre mi obra. Todo, para niños de las escuelas de Francia. Me resultó emocionante. Tengo conmigo la cinta grabada de esos poemas para legárselas al Kollita, pues es tema casi exclusivo para maestros” (N. de la Ed.).

MINISTÈRE DE L'ÉDUCATION NATIONALE

DOSSIERS
PÉDAGOGIQUES
DE LA RADIO
ET DE LA TÉLÉVISION
SCOLAIRES

5

CYCLE ÉLÉMENTAIRE

3 au 22 Décembre

1973-1974



OFFICE FRANÇAIS DES TECHNIQUES MODERNES D'ÉDUCATION

initiation à la langue poétique

c. m. 2 - 6° - 5°

mardi 4 décembre 1973 ; 15 h 45 - 16 h

jeudi 6 décembre 1973 ; 9 h 25 - 9 h 40 (deuxième diffusion)



PETIT INDIEN ENDORMI

Parlez-vous aux enfants d'un poème où il est question d'un petit Indien ? Alors vous les voyez, les yeux brillants, évoquer des cavaliers emplumés chevauchant dans un far-west technicolor.

Il est bon de prévenir la déception : l'enfant indien de la berceuse, celui qui est chanté dans cette émission de radio est un de ces Indiens d'Amérique du Sud, paysan, mineur, berger qui vit misérablement. Pas de plumes, pas de chevaux. Mais un enfant aux cheveux noirs et raides, aux yeux légèrement bridés, à la peau foncée et sur les épaules un poncho coloré.

C'est cette spécificité de l'Indien d'Amérique latine (d'autres parleront de couleur locale) que nous avons voulu mettre en évidence dans cette émission qui s'ouvre sur le poème interprété par son auteur, le poète compositeur, guitariste Atahualpa Yupanqui.

I - L'auteur

Atahualpa Yupanqui est né en 1908 en Argentine d'un père indien et d'une mère basque. Son nom en langue indienne signifie : « celui qui vient des terres lointaines pour raconter des histoires ».

« Mes forces me viennent de loin, dit Atahualpa Yupanqui (1). De la vie libre conseillée par mes ancêtres basques, du silence de forêt et de pierre que mes

ancêtres indiens mirent comme un dépôt sacré dans cette étrange caisse de résonance que m'a donnée la nature en guise de corps et d'esprit... Et je me suis trouvé face à un long chemin, attaché à une guitare, me disant que c'était là une énorme responsabilité. Et dans les limites de ma capacité, moins forte que ma conscience, j'ai pesé chaque parole d'une chanson, chaque couleur d'une copla, chaque sentiment qui attendait le chant pour fleurir. »

Passionné d'ethnologie et de folklore, Atahualpa Yupanqui a parcouru toute l'Amérique du Sud en quête de rythmes et de chants. Pour mieux s'en imprégner, mieux comprendre la culture indienne, il vivra huit ans parmi les Indiens Koyas dans la province de Jujuy au nord de l'Argentine.

Pour ces Indiens dont le nom, Koya, évoque la terre caillouteuse sur laquelle ils vivent, la terre est la nourricière, celle qui prodigue le maïs, et que l'on révère en Pachamama (mère de la terre).

« Terre ! terre réduite et sale !
Oh, terre bien-aimée ! »

Aujourd'hui, Atahualpa Yupanqui vit une partie de l'année à Paris. Il s'est acquis une renommée internationale. L'Académie Charles Cros l'a couronné à deux reprises en lui décernant en 1950 et en 1969 le Grand prix du disque.

(1) Cité par Sarah LEHOVICI dans « Airs Indiens », Editions P.-J. Oswald.



INDIECITO DORMIDO

(Arrullo montñés)

*Poncho de cuatro colores
cubre su cuerpo cansado.
Y un alto sueño de cobre
está el changuito soñando.*

*Sueña que es tibia la nieve.
Que son blandos los guijarros.
Que el viento le cuenta cuentos
de pastores y rebaños.*

*Indiecito dormido !
P'acompañarte
se duerme el río.
Indiecito dormido !*

*Junto a tu puerta
Pasa el camino.
Pasa el camino, si.
Pasa el camino.
Cuando por él te vayas,
Chui, chui, qué frío !*

Il nous a paru intéressant de donner ici la version originale du poème, de même que l'émission nous en donne la version chantée (2). Avant même d'être contenu, la poésie est rythmes et sonorités, et nous ne doutons pas que les enfants y soient sensibles, même s'ils ne comprennent pas les mots.

III - Les thèmes du poème

Le poème est une berceuse. Ce thème de l'enfant est, dit Atahualpa Yupanqui, assez fréquent dans la tradition orale latino-américaine car l'enfant n'est pas seulement la joie d'une famille, il est aussi l'avenir du monde.

(2) Cette version chantée est assez longue et peut déconcerter les élèves. Il serait bon de préparer cette audition en leur lisant, avant que ne commence l'émission, le texte français et si possible le texte espagnol.

II - Le poème

PETIT INDIEN ENDORMI

(Berceuse de la montagne)

*Un poncho de quatre couleurs
couvre son corps fatigué.
Et un beau rêve de cuivre
l'enfant est en train de rêver.*

*Il rêve que tiède est la neige,
que sont tendres les galets,
que le vent lui dit des histoires
de troupeaux et de bergers.*

*Petit Indien s'est endormi !
Pour te faire compagnie
la rivière s'endort aussi.
Petit Indien s'est endormi !*

*Tout près de ta porte
passe le chemin.
Passe le chemin, oui.
Passe le chemin.
Quand par lui t'en iras
Tchoui ! Comme il fera froid !*

Texte publié dans le livret : « Chant et Poésie » n° 2, c. m. 2 - 6^e - 5^e, 1973-1974, p. 14 et enregistré par François Chaumette, sociétaire de la Comédie Française.

Le recueil *Airs indiens* propose d'autres poèmes sur ce thème.

DORS, PETIT ENFANT INDIEN

(extrait)

*Dors, petit enfant indien
et rêve de lunes indiennes.
Repos à tes yeux si doux
sans sorcières ni lutins.*

*Le fleuve dort dans les pierres
la vallée rêve dans les brumes,
et là-bas, sur les sommets
la mort aiguise ses serres.*

*Un jour viendra où ton matin,
ayant grandi puissant, obscur,
allumera un soleil dans tes veines
et dans ton cœur chansons et lune.*

BERCEUSE INDIENNE

*Sur ton poncho rugueux
endors-toi, mon enfant.
Endors-toi, mon enfant...*

*Rêve du petit fagot
que j'ai mis à brûler.
Que j'ai mis à brûler...*

*Sur son poncho rugueux
dort le petit enfant.
Dort le petit enfant...*

*Qui rêve d'un feu de bois
n'a pas froid.
N'a pas froid...*

La misère indienne.

Elle est présente dans ce poème comme dans la plupart des « airs indiens ».

Cet enfant, nous dira Atahualpa Yupanqui dans l'interview que nous avons faite de lui, il l'a réellement vu : un enfant de cinq ans qui, après avoir travaillé tout le jour dans les champs, s'endort à même le sol enveloppé dans son poncho.

POEME DE LA MERE KOYA

(extrait)

*Nous arrivons de loin et nous avons peiné, Seigneur.
Nous arrivons de loin, nous avons longé la rivière
qui coule entre les pierres
sur un air de chanson.*

*Nous, les Koyas, ressemblons aux collines :
le dehors est couleur
et un monde tout plein de chants et de silences
habite notre cœur !*

*Mes mains n'en finissent pas de moudre le maïs
et mes yeux sans répit surveillent le sentier
où mes « huahuas » s'en vont jouer.*

*Je suis la mère Koya de tous les temps.
Indienne, oui Seigneur !
Moitié de pierre et d'ombre,
moitié pierre et soleil...*

*Et mes peines toujours, vieilles... comme la rivière.
Et encore et toujours mes rêves indiens.*

Le paysage.

C'est l'environnement, le lieu, où l'on vit et travaille et les éléments favorables ou hostiles. Atahualpa Yupanqui ne chantera jamais le pittoresque : « Nous refusons le paysage » est le refrain et le titre d'un de ses poèmes.

*« Nous en avons assez de la couleur locale !
ponchos bariolés et couchants polychromes.
Et des sanglots de flûtes sur la campagne aride ! »*

Le paysage ne compte que comme porteur de bonheur ou de peine pour celui qui travaille.

BAGUALA DU SEMEUR (3)

*Quel beau destin serait le mien
si la pluie tombait enfin !*

*Mon petit champ
je t'aime tant !*

*Baiser la terre assoiffée
et courir dans les pierres !*

*Mon petit champ
je t'aime tant !*

*La pluie a une destinée
que j'aimerais partager !*

*Mon petit champ
je t'aime tant !*

*Le soleil la conduit au ciel
pour en faire une nuée...*

*Mon petit champ
je t'aime tant !*

Pour Atahualpa Yupanqui il n'est pas de paysage mais une terre, une divinité que l'on prie :

LA PRIERE

*Pachamama... !
Enfin me voici,
meurtri par l'absence
et par le soleil
guéri des distances.*

(3) La baguala est un chant de la montagne.

*Je viens te prier :
pour moi je ne veux rien ;
je viens pour les pauvres
qui vivent ici...*

Pour tata Sandalio
et pour Chauqui,
pour ceux qui t'adorent
comme ça ou comme ci-

*Pour la mama Rosa
qui est comme toi :
silence et vieillesse
pierre et tendresse*

Pachamama...!

ÉLÉMENTS BIBLIOGRAPHIQUES

A. YUPANQUI : *Airs indiens* - Edit. P.-J. Oswald.

DISCOGRAPHIE :

A. YUPANOUI :

- Chant du monde : GUL DXS 74394 ;
— Chant du monde : GUL DX 74415 ;
— Chant du monde : LDX 74379.

Sur la flûte indienne :

LOS CALCHAKIS : Barclay 920 031 (vol. 2).

HenP: ¿Cómo nace la idea de publicar y mantener una página web sobre Yupanqui?

PC: El extraordinario crecimiento de Internet permitió la creación, a fines de los años 1990, de numerosos sitios profesionales o personales dedicados a los artistas: fotografías, discografías, testimonios, entrevistas. Llegaron también las tiendas en línea y pudimos descubrir discos de Atahualpa en otros países, principalmente en Argentina. Era un poco frustrante para nosotros no conocer la extensión de su discografía. No había ninguna página dedicada a la obra de Atahualpa.

Entonces nos surgió la idea de construir una página web con los discos, libros y películas de dos artistas con mucha presencia en París: Atahualpa Yupanqui y su amigo paraguayo, Cristóbal Cáceres (no sabíamos en ese momento que eran amigos desde los años 40). La primera versión de la página nace en el año 2000 con 7 discos y 5 cd de Atahualpa. Ya en febrero del año 2002 la página cuenta con más contenidos. Los años 2002-2007 serán muy activos por la compra de cientos de discos en toda América del Sur, varios países de Europa y en Japón. Hoy, www.atacris.com (el “.com” vino en 2007)—Ata por Atahualpa y Cris por Cristóbal—cuenta con 750 discos, cassetes y cd de Atahualpa, sus libros o libros sobre él, sus películas, partituras y cancioneros, una biografía resumida y otros varios documentos. Tenemos la mayoría de los documentos registrados en la página, pero seguimos esperando hallazgos, como fue el caso, por ejemplo, de los discos de pasta de Hungría del año 1949, los estábamos buscando desde hacía quince años. En la actualidad, la discografía de Atahualpa está completa o casi completa, la página web no cambia mucho. En el último tiempo he creado, como complemento, una página Facebook dedicada a Atahualpa y Cristóbal²⁸. Esta página en Facebook nos permite un contacto más dinámico con los otros aficionados y amigos.

HenP: ¿Qué fue lo que los llevó a crear la página web?

PC: Un objetivo desde el inicio fue la difusión de la obra de Atahualpa y, en especial durante los primeros años, la esperanza de recibir información de otros aficionados. Desde este punto fuimos bien recompensados. Después de un año, en 2003, viene el primer contacto con un argentino gran conocedor de música folklórica y de Yupanqui, Dario Raris, convertido más tarde en vendedor de discos (la famosa tienda Cactus Discos en Buenos Aires²⁹). Me envió su lista de discos con detalles y fotos. Increíble. La colección de la página se multiplica por dos. Y seguirán otros argentinos, franceses, uruguayos, japoneses, españoles... todos contentos de alimentar esta página, hacer comentarios y así ayudar a la difusión de la obra de nuestro artista. No puedo citar a todos (hay una

²⁸ Página en Facebook: https://www.facebook.com/pat.atacris?locale=es_LA

²⁹ Instagram de Cactus Discos: https://www.instagram.com/cactus_discos/?hl=es

lista en mi página), pero debo mencionar las colaboraciones del japonés Akira Miyatake, del cordobés Mariano Medina, y desde hace unos diez años de Alejandro Guillermet, un argentino de Longchamps (Buenos Aires), ¡probablemente más loco por Yupanqui que yo!

HenP: ¿Cómo se originó el viaje a la Argentina?

PC: Escuchar Atahualpa, leer sus libros, entrevistas, notas, ver fotos, hablar con amigos argentinos... el viaje a Argentina se convirtió en una necesidad. Para ver a los amigos, para ver los pagos de Atahualpa. Fuimos a la Argentina por primera vez en 2005, la última en 2018, y la próxima será probablemente en 2024 o 2025.

HenP: ¿Cómo impactaron esos viajes? ¿Qué pasó en el encuentro entre la magia que exhala la obra de Atahualpa y la realidad? ¿La danza del río, el olor de la tierra, el ritmo de los pájaros en el viento, habían sido realmente traducidos por esa música que escuchaban desde hacía tantos años?

PC: Las canciones de Atahualpa nos provocaron muchas ganas de visitar su país. Sin duda, lo más emocionante del primer viaje fue la visita a Agua Escondida, la Casa-museo de Atahualpa en Cerro Colorado, a 150 km al norte de Córdoba. El lugar es mágico, el árbol, el río, la piedra, la montaña... Atahualpa está presente, hemos comprendido que allí está su universo, sus canciones. Entramos sin ninguna duda en su mundo. ¡Y qué placer, qué sorpresa ser atendidos por amigos en cada ciudad visitada! Darío, Alejandro, Mónica, Arturo, Schubert en Buenos Aires; Mariano y Juan en Córdoba, Fabiola en Tucumán, Julio y Kike en Salta.

HenP: ¿Las primeras búsquedas fueron discográficas?

PC: Nuestras búsquedas iniciales se orientaban a la discografía de Atahualpa. Aparte de los discos de Chant du Monde de Francia, han aparecido los elepés y Eps; Odéon, RCA, Microfon de Argentina y otros países de América latina. Después los discos de pasta de los mismos editores, los numerosos discos de Japón, los famosos discos Mangruyo del año 1936 (primeras grabaciones de Atahualpa). Un ejemplo de búsqueda muy interesante –y muy larga– fue la de los discos de pasta de Hungría. En una carta enviada en 1949 de Budapest a su esposa Nenette (en *Cartas de Nenette*, de Víctor Pintos, 2001), Atahualpa menciona la grabación de varios temas. Y esta grabación fue también comentada en el libro de Sergio Pujol *En nombre del folklore* (2008). Preguntando por años a vendedores de Budapest si tenían estos discos, he recibido finalmente una respuesta positiva en el año 2016, compré entonces el primero de los tres discos de pasta Tonalit editados en Hungría en 1949; el segundo en 2017, y el tercero en 2021.

HenP: ¿Cómo inician sus búsquedas? ¿Qué caminos recorren hasta encontrar los documentos?

PC: Para hacer mis búsquedas de discos, libros, artículos de prensa, partituras... he recibido la ayuda de aficionados de Yupanqui; y he también ayudado a otros, buscando una grabación o un disco de pasta antiguo, una partitura, o letras de canciones, o información sobre la vida de Atahualpa. También he hablado mucho y he asistido a autores de libros, de tesis universitarias, de notas o artículos de diarios o revistas. La respuesta a una consulta puede ser fácil o puede necesitar una búsqueda. Y esto me gusta, un detalle desconocido que aparece, una idea para otra búsqueda. Y así Martine y yo pasamos el día buscando...

HenP: Además del tiempo dedicado a compilar, guardar, mantener su página, atender consultas, ¿hacen difusión de su actividad?

PC: En París, Michel Plisson, un musicólogo especializado en América Latina, encargado también de un foro mensual en la Casa de América Latina, en 2008 (100 años del nacimiento de Atahualpa), me invitó a presentar mi página web y la obra de Yupanqui. Luego lo hice varias veces en el mismo lugar ante un público muy conocedor, lo que también me ha brindado varios contactos y amigos. En Argentina, he sido entrevistado por algunos diarios o radios locales (“¿quién es este francés loco por Yupanqui?”). A través de la página web y de la página en Facebook difundo muchos resultados de nuestras investigaciones.

HenP: ¿Quisiera relatar alguna investigación que considere relevante o diferente por alguna causa?

PC: Hay personajes que fueron muy importantes en la infancia de Atahualpa, como el padre Rosáenz, su profesor de violín en 1914; Bautista Almirón, su profesor de guitarra; Genuario Bustos, asesinado en Agustín Roca en 1924; luego otros personajes impactaron en la sensibilidad de Yupanqui, como Pancho Ormeño, el yuyero, “médico de la Cuchilla” en La Rioja; Felipe Chocobar y Mercedes Yampa en Raco, Tucumán; también en la provincia de Salta el famoso arriero de la canción, don “Anto Fernández”...

El “padre Rosáenz”, cura de Junín, fue en 1914-1915 el profesor de violín de Héctor Roberto Chavero, el futuro Atahualpa Yupanqui. Teníamos desde hacía años dos versiones sobre este profesor. Por un lado, Atahualpa hablaba de un cura que, pasado el tiempo, había abandonado los hábitos. Por otro lado, habíamos encontrado que los Rosáenz eran una familia de músicos. El padre, Cipriano, era un músico español cuyo hijo, Elifio, se fue de España para vivir en Argentina, en Junín, donde había creado un Conservatorio de música. El hijo de este último, también Elifio y músico, fue muy conocido en Mendoza. Finalmente hemos encontrado artículos de prensa que validaron las dos

versiones. Elifio Rosáenz fue el teniente cura de Junín, quien abandonó los hábitos en agosto de 1915 y creó el Conservatorio. Esta investigación la realicé con un amigo de Junín, Cristian Ezequiel Guarinos, y los resultados fueron publicados en el diario *Democracia*³⁰.

Otro ejemplo. Todos conocemos la historia de la famosa canción de Atahualpa Yupanqui inspirada por un arriero. Una canción muy importante para su autor: “se puede decir que el apogeo de mi labor artística es cuando compuse ‘El Arriero’” (Carta a su esposa Nenette, 23 de enero de 1950). Pero ¿quién era este arriero? En la versión más conocida y narrada por el mismo Yupanqui, el arriero se llamaba Antonio Fernández, “don Anto”.

Fue en esos tiempos que me tocó ir cazando por los montes boscosos de Anta, en Salta... sería más o menos hacia el año 1944.... Se me ocurrió meterme en la estancia de los Matorras. Allá estaba con mi amigo el “Mushinga” Ruiz Huidobro, asando una

corzuelita (...) pasó un hombre arreando una tropita de veinte vacas. Se llamaba Antonio Fernández, le decían “Don Anto”.... “Bájese, don Anto”, le dijimos. No, ya voy a venir más tarde en todo caso. ¿Y por qué anda tan apurado? “Es que tengo que andar no más. Ajenas culpas pagando y ajenas vacas arreando...”. Se me pegó el refrán y ahí mismo lo anoté... A partir de aquellos versos fui desovillando los otros: Las penas y las vaquitas / se van por la misma senda / Las penas son de nosotros / Las vaquitas son ajenas. Así nació la canción “El arriero” mientras casi de contrabando estábamos asando una corzuela. (*La Opinión*, 14/10/1973)

Antonio Fernández (Anta 1880-Salta 1946) realmente existió. He encontrado sus actas de nacimiento, bautismo, casamiento, fallecimiento. También los de sus hijos, de sus dos esposas. Y el Boletín Oficial de 1946 sobre su sucesión. Ahora, en otra versión menos conocida, el arriero se llama Odilón Fernández (Atahualpa escribe Udílón). Es sin embargo la primera versión contada por Atahualpa, y solamente 4 años después del evento. Esta vez es un tropero, mozo joven llamado Udílón. “¿Cómo te va yendo, Udílón?”. Y el arriero, como chiste campechano, le contestó con los dos últimos versos de una copla del lugar: “Fieras pobrezas pasando / y ajenas vacas tropiendo”. (*Tierra que anda*, 1948, p. 16).

Este Odilón también existió, y es uno de los hijos de Antonio. Domiciliado en la finca de Espinillo, Anta, provincia de Salta, nacido en 1909 y fallecido en 1989. Fue el testigo del acto de fallecimiento de su padre en 1946. La versión del arriero Odilón me parece más lógica.

³⁰ ¿Cuál Rosáenz? Nuevos aportes a la biografía de Atahualpa Yupanqui. Publicada el 19 de febrero de 2023. <https://www.diariodemocracia.com/vida/sociedad/278011-cual-rosaenz-nuevos-aportes-biografia-atahualpa-yu/>

Nos preguntamos ¿por qué este cambio?, ¿por qué pasar del hijo al padre? Aun no tengo la respuesta.

Sigo buscando...

**HenP: ¿Cómo se financian todas estas actividades?
¿Es una iniciativa exclusivamente privada?**

PC: Es un interés, una actividad de recreo que se volvió una pasión. Y desde que soy jubilado (en 2014), puedo dedicarle más tiempo. Nunca he pensado solicitar ayuda económica a un organismo para desarrollar mi colección, ayudar a otros aficionados o difundir la obra de Atahualpa. Mantengo esta iniciativa sin fines de lucro y de forma totalmente privada.

HenP: ¿Qué espacio ocupa el material de Yupanqui que hasta el momento tienen colecionado?

PC: Bueno, diremos un armario de 2 metros de altura y 1 metro de ancho, aparte los carteles y afiches. Además, 46.000 archivos digitales almacenados en mi computador con un tamaño total de 250 GB.

HenP: ¿Qué tipos de documentos coleccionan: libros, discos, cartas, afiches, carteles, programas...?

PC: Inicialmente fue una colección de discos y libros: los 750 discos, cassetes y CD, las varias ediciones de los libros de Atahualpa y los libros sobre Atahualpa. Luego llegaron las partituras (300), artículos de prensa (6000), revistas (150), publicidad y afiches (50), programas de conciertos (300-400), videos o programas de radio y televisión, varias cartas o postales de Atahualpa a su familia o amigos. Hay una parte de documentos originales y una parte de copias. También está el resultado de mi “trabajo”: por ejemplo, la letra de todas las canciones y poemas, unas traducciones de libros al francés, miles de artículos de prensa impresos que fueron encontrados en Internet, cartas de Atahualpa.

HenP: ¿Todo lo recopilado está publicado en el sitio, se lo puede considerar como un “inventario” de la “Colección Patrick-Yupanqui”?

PC: No, no está todo publicado, ni mucho menos. El sitio atacris fue creado para conocer y difundir la discografía y la bibliografía de Atahualpa Yupanqui (y de Cristóbal Cáceres). Esto podría ser un “inventario”. Hay también páginas que se han sumado, como ejemplos de partituras o de afiches, con los pagos de Atahualpa, sus premios, sus películas; o una biografía resumida en francés y castellano. Por otro lado, hay algunos discos en el sitio que no tengo. La información me fue enviada por amigos y todavía no he encontrado el disco.

HenP: ¿Cómo se puede consultar el material? ¿Se pueden obtener copias de los documentos, por ejemplo, de discos o programas de tv?

PC: Desde hace 20 años, muchos amigos, músicos, buscadores, estudiantes, autores de libros, me han preguntado por la copia del audio de un tema o de un disco, una partitura, una foto, un artículo de prensa; o detalles sobre la obra o la vida de Atahualpa. He compartido muchas cosas. Si bien mi departamento no está “abierto al público”, una amiga de Tucumán, quien ha vivido un año en París para estudiar lo de Yupanqui en Francia, ha pasado muchos días enteros en nuestra casa para consultar lo que tenemos.

HenP: ¿Cómo se imaginan que seguirá el recorrido de todos esos documentos? ¿Hay alguna posibilidad en Francia de hacer algún convenio con una institución que los albergue?

PC: No sabemos qué ocurrirá con nuestra colección cuando mi esposa y yo no estemos en esta tierra.... ¡que sea lo más tarde posible! No me imagino una institución francesa aceptando esta herencia, incluso gratis. Será probablemente para otro aficionado...

HenP: Veo un anhelo de búsqueda, de investigación, de conocer. Pero me despierta mucha curiosidad saber ¿por qué Atahualpa Yupanqui / Cristóbal Cáceres?, ¿por qué estos artistas?, ¿hay un interés exclusivo por ellos o por el folclore argentino en general?

PC: Bueno, ¿por qué Atahualpa y Cristóbal? Porque nos hizo sucumbir a la ola de música latinoamericana y porque los hemos conocido a ambos. En primer lugar, Cristóbal Cáceres en su Peña del Barrio Latino en París, el “Rancho Guarani”. Una voz increíble que nos impactó mucho. Y más tarde Atahualpa, quién fue un vecino de nuestro barrio. Años después hemos conocido que los dos eran amigos desde los años 40 en Buenos Aires. Nos interesa también el folclore argentino en general.

HenP: ¿Qué arista de la obra de Yupanqui a ustedes los convoca más? ¿Cuál es su canción, libro o composición preferida?

PC: No hay un libro o una composición preferida. O mejor, hay una preferencia diferente según el estado de ánimo. Un día escuchamos tal canción, una chacarera, un solo de guitarra, una vidala, una zamba, algo triste o algo animado, algo de un disco o de un concierto. Otro día es un video con una entrevista de Atahualpa. Otro pasamos horas revisando diferentes versiones de la letra de una canción... Atahualpa es la suma de todo esto.

HenP: ¿Podría resumir en una frase el mensaje que les deja la obra de Yupanqui a ustedes?

PC: Resumir en una frase el mensaje de la obra de Atahualpa... Para mí, una buena parte de su obra transmite una descripción poética muy impactante pero realista de la vida, de la naturaleza de su país. El camino, la piedra, el río, el árbol, la montaña, la selva, la tierra, el hombre, el paisano, la guitarra. Y por eso, me gustan mucho estas palabras de Atahualpa: “*Yo procuro, a través de mi camino por el mundo, con estas canciones, con coplas, con poemas, con melodías, describir ... el país en que he nacido, y de esa manera alcanzar una fraternidad de tipo universal...*” (entrevista radial en Japón, 1976³¹).

Fecha de la entrevista: dic. 2023-ene. 2024

³¹Entrevista en radio NHK de Tokyo durante el viaje de Atahualpa a Japón en noviembre de 1976. [Archivo de audio de la Colección Patrick Cloronzier].